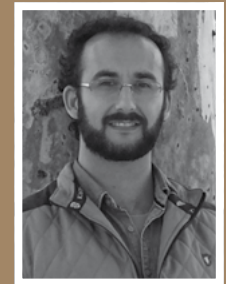


El tigre del Caspio.



*¿Regresará su
rugido a Asia
Central?*

Texto y fotos:



Carlos
Font

Representación, en azulejos, de un tigre en la plaza del
Registán de Samarkanda (Uzbekistán). Foto del autor.

El reino del tigre ha ido decreciendo continuamente en el último siglo. Asociamos al tigre con la India o, al menos, con países cálidos, pero hubo una subespecie que se adaptó a un clima más frío y riguroso. El tigre del Caspio (*Phantera tigris virgata*) se extendió por diversos países de Asia Central, Persia y Turquía ocupando montañas, estepas y bosques fríos en constante choque con la población humana. Del exterminio del tigre del Caspio se ha pasado a un proyecto de recuperación de la especie que pretende que su rugido no se quede en un eco lejano.

Un tigre a las puertas de Europa

El tigre, *Phantera tigris* es un animal emblemático y símbolo del mundo salvaje. Es el felino más grande del mundo y su radio de acción abarcaba grandes extensiones de Asia en los más diversos hábitats. En nuestro imaginario colectivo siempre asociamos al tigre con climas cálidos y húmedos, recorriendo como el superdepredador que es las junglas y selvas de la India, Indochina, Malasia o Sumatra. Sin embargo el tigre no evolucionó en los climas cálidos sino que su origen está en las tierras siberianas, desde donde se desplazó hacia el sur de Asia.

Cuando las glaciaciones del Pleistoceno avanzaron el tigre se distribuyó hacia el Sur a través de Mongolia hasta China, desde donde se extendería al resto del continente asiático por el sur. Y es que, en cierta manera, el tigre es un “emigrante” reciente en India y el Sureste asiático. Pero ¿de dónde viene el tigre del Caspio, que si obser-

vamos un mapa parece que diverge del resto de poblaciones de tigres del continente? El origen de esta subespecie tuvo lugar en las poblaciones de tigre de Siberia, *Panthera tigris altaica*, que emigraron hacia el Oeste, probablemente, utilizando el Corredor de Gansú, entre el desierto del Gobi y la meseta del Tíbet. El frío del clima y las abundantes nevadas en invierno no supusieron un freno para la expansión continental de sus poblaciones. Hay una teoría de la migración del tigre acuñada por Mazak (1965) en base a la cual el tigre de India, territorio eminentemente cálido, desarrolla un pelaje grueso en invierno para mudarlo, rápidamente, en primavera. No es algo extraño puesto que los tigres son animales adaptables capaces de subir hasta los 3.000 metros en el Himalaya y en los montes Altai (4.000 metros)¹.

El tigre del Caspio alcanzó una distribución geográfica sorprendente y llegó hasta las mismas

puertas de Europa. Incluso hay reportes, situados entre los siglos X-XI de la presencia del tigre en las estepas del este de Ucrania y Rusia meridional hasta el noroeste de China. El consenso científico es que el tigre del Caspio se distribuyó en los territorios alrededor del mar Caspio (Azerbaiyán, Irán, Kazajistán, Rusia y Turkmenistán). Igualmente, en épocas históricas no demasiado lejanas, se detectaban poblaciones de tigres en Turquía, Siria, Irak, Irán, y en las cuencas del mar Aral y del lago Balkhash. Incluso en el remoto y abrupto relieve de Afganistán había tigres salvajes como testimonian algunos viajeros hasta épocas tan recientes como los años setenta del siglo XX: “Según Vassili, en la ribera afgana queda la mejor población de tigres de los marjales, espléndido animal, desgraciadamente muy poco frecuente hoy en día. Hasta finales del siglo pasado era posible hallar en todas las zonas montañosas de Asia Central a este felino de gran talla,



Reproducción de la fotografía antigua que muestra el último tigre del Caspio abatido en Georgia.



¹ Vida Salvaje Enciclopedia del Mundo Animal. El Tigre. RBA. Editores. Barcelona. Larousse Planeta. 1994.p.76.



“Muchos tigres vivían en un hábitat dominado por estepas y llanuras que les obligaban a desplazarse más en busca de sus presas. Por eso los kazajos lo llamaban leopardo viajero”

Ejemplar disecado de tigre del Caspio. Museo Nacional de Georgia. (Cáucaso).



un poco más pequeño que la especie siberiana, aunque bastante mayor que el tigre de Bengala”.

El exterminio de un gran felino en el siglo XX

El tigre del Caspio presentaba algunas diferencias morfológicas respecto a sus primos monzónicos. Así, esta subespecie de tigre portaba en su pelaje unas rayas más finas pero unas patillas más pobladas. En invierno, les crecían dos crines, una en el vientre y otra más pequeña en la nuca. En cuanto a la cola, era bastante corta y estaba surcada por rayas blancas y pardo-amarillentas alternadas. El hábitat del tigre del Caspio no era uniforme ni homogéneo debido a su amplia e irregular distribución pero el felino tenía predilección por un hábitat en concreto: el tugai. Nos referimos a una especie de bosque de ribera circundado por cañaverales y matorrales. Ideal para

las emboscadas y el acecho de sus presas entre las cuales se encontraban los enormes camellos bactrianos, *Camelus ferus*, el asno salvaje, *Equus hemionus*, el jabalí, *Sus scrofa*, o el ciervo de Bujara, *Cervus hanglu bactrianus*. Debido a este biotopo más llano y herbáceo dominado por estepas y llanuras, los tigres se veían obligados a desplazarse más lejos y constantemente en busca de sus presas. De esta manera los kazajos bautizaron a este tipo de tigre con el nombre de “leopardo viajero”.

El gran declive del tigre del Caspio ocurrió al socaire de la expansión rusa por Asia Central. Tras la conquista de los emiratos musulmanes de Bujará, Jiva y Kokan por las tropas rusas, todo el Turquestán cayó bajo dominio de Rusia. Esta expresión geográfica servía para incluir a los futuros países del Asia Central: Uzbekistán, Kirguistán,

Tayikistán, Kazajistán y Turkmenistán. Pero tras la conquista militar, a mediados del siglo XIX, vino la colonización de las nuevas tierras por parte de colonos rusos. Al abrir los nuevos territorios a las actividades humanas, agricultura y ganadería, pusieron en contacto y choque directo a los tigres del Caspio con los nuevos dominadores. Hubo tropas especiales del ejército ruso que se dedicaron a exterminar a lo que consideraban alimañas, para abrir el territorio a las explotaciones agrarias. La deforestación de los bosques, para abrir campos al cultivo de arroz y algodón, también repercutieron en la eliminación del hábitat del tigre, así como la caza del jabalí, una de sus presas. Al igual que ocurría en la India con los oficiales británicos, los oficiales y altos cargos del ejército ruso zarista también practicaban la caza intensiva del tigre, para obtener su piel y por prestigio, lo cual hizo que la población de tigres





Ejemplar
del Tigre de
Bengala que se expone
en la muestra Biodiversi-
dad del MNCN / José María Cazcarra

del Caspio entrara en el siglo XX muy diezmada.

En Georgia, en el Cáucaso, hay evidencias de la presencia de tigres en los bosques de Mingrelia e Imeretia hasta principios del siglo XVIII. La especie resistía como podía, y aún en los siglos XIX-XX podían localizarse poblaciones de tigres aisladas y fragmentadas en los territorios alrededor de Tiflis (Tbilisi en georgiano), en las riberas del río Kurá (en cuyo curso bajo se encuentran las magníficas ruinas de Uplistsikhe) y en las montañas de Shemaiah. En el Museo Nacional de

“El tigre del Caspio presentaba algunas diferencias morfológicas: portaba en su pelaje unas rayas más finas pero unas patillas más pobladas y su cola, bastante corta, estaba surcada por rayas blancas y pardo-amarillentas alternadas”

Georgia (Sak’art’velos erovnuli muzeumi) pude contemplar el único ejemplar de tigre del Caspio disecado que se conserva. Fue abatido en el año 1922 en las proximidades de la capital, Tiflis, y era un ejemplar adulto de magníficas proporciones. En el expositor del museo exhiben la pieza con una recreación, lo más fidedigna posible de su hábitat. El tigre está en posición amenazante, con una presa abatida al pie de sus garras, en esta ocasión un jabalí. Alrededor se ve la muralla de carrizos, hierbas altas y arbustos, próximos, presumiblemente, a un cauce de río. El hábitat recreado es el tugai que mencionábamos al principio de este artículo.

En el resto del Cáucaso el tigre no encontró un panorama mejor. En la vecina Azerbaiyán se exterminó al tigre a principios del siglo XX con informes de avistamientos, no muy fiables, en los años sesenta. El primo menor del tigre, el leopardo del Cáucaso, *Panthera pardus ciscaucasica*, tuvo más suerte, y aún vaga por los bosques del Parque Nacional Hirkan. En el caso de Turquía, a principios de los años setenta del siglo XX se abatió un ejemplar de tigre en Uludere, al este del país. Se hicieron fotografías de la piel del animal y se abrigó la esperanza de que hubiera más ejemplares, pero las distintas expediciones

que salieron en su busca no encontraron nada. El problema era poder certificar si existía un número suficientes de tigres para garantizar la supervivencia, a largo plazo, de la especie. Hasta mediados del siglo XX aún se encontraban algunas pequeñas poblaciones de tigre del Caspio alrededor del lago Balkhash (Kazajistán), a lo largo de los ríos Ili y Amu Darya y en los montes Elburz, al sur del Mar Caspio³. Sin embargo eran poblaciones muy fragmentadas, sin conexión directa entre ellas y amenazadas por la presión humana a las que les esperaba un destino cercano al sufrido por el tigre del sur de China (*Panthera Tigris Amoyensis*). Una subespecie de tigre está virtualmente extinta puesto que, a pesar de los



Ilustración del tigre del Caspio. Heptner y Sludskyi (1972). Dominio Público.

3 DISERENS,Violette y BINGGELI,Jaques. “Yo, tigre.” Editado por Manuel Salvat Vilá. Editor.S.A. El Masnour. Barcelona.(1990).pp.73-74.



Uzbekistán. Izquierda) "Tugai", vegetación arbustiva y seca cerca del cauce del río. Centro) Llanura arbustiva que era el hábitat del tigre del Caspio. Derecha) Carrizos y arbustos en llanura esteparia cerca del río Amu Daria

esfuerzos por demostrar su presencia en el sur de China, no se han encontrado⁴.

Una brizna de esperanza: un proyecto de "rewilding" en Kazajistán

De un tiempo a esta parte se han popularizado los proyectos de reintroducción de especies extintas en sus antiguos hábitats naturales. Bajo el término de "rewilding" (resilvestrar), el objetivo sería devolver los hábitats naturales lo más cercanos posibles a su estado anterior a la acción humana. Eso incluye programas de reproducción de especies para aclimatarlas a las áreas seleccionadas, normalmente reservas o parques naturales, y devolver el esplendor natural pasado. Hasta ahora estos proyectos se han centrado mayoritariamente en especies de herbívoros como los

"Cuando sus hábitats pasaron a utilizarse para la agricultura y la ganadería el choque fue directo. Hubo tropas especiales del ejército que se dedicaban a exterminar a lo que consideraban alimañas"

bisontes europeos que se han reintroducido en algunas zonas de Europa, incluida España. No obstante, el campo de acción de los animales liberados es muy limitado y no se puede hablar, con denominación propia, de un restablecimiento del equilibrio ecológico pasado.

El caso de la introducción o recuperación de especies carnívoras es más delicado. En primer lugar por el miedo o temor que aún produce en ciertos sectores de la sociedad, así como el choque directo con los intereses humanos, en especial, la ganadería. A no ser que se contara con un espacio natural lo suficientemente amplio y abundante en presas potenciales para los depredadores, de manera que el riesgo de choque con los intereses humano fuese mínimo. Se podría traer a colación, siguiendo esta máxima, la reintroducción del lobo gris en el Parque Nacional de Yellowstone a partir de 1995⁵. El año 2010 fue el Año del Tigre, según el calendario chino, y aprovechando el simbolismo de la fecha tuvo lugar una Cumbre Mundial, celebrada en San Petersburgo (Rusia), a la que asistieron represen-

4 TILSON, R.H., DEFN, J., MUNTIFERING and P.J. NYHNS. "Dramatic decline of wild South China tigers. Field survey of priority tiger reserves." Oriyx. (2004) pp.40-47.

5 Informe El Estado de los bosques del mundo 2020: los bosques, la biodiversidad y las personas. ONU Recuadro 42: La resilvestración y la reintroducción de especies clave. p.105

“En los siglos XIX-XX podían localizarse poblaciones de tigres aisladas y fragmentadas en los territorios alrededor de Tiflis, en las riberas del río Kurá y en las montañas de Shemaiah”

tantes de los 13 países en cuyos territorios aún se encuentran poblaciones de tigres salvajes. El compromiso fue el tratar “de duplicar el número de tigres salvajes en su área de distribución para 2022”. No obstante los intereses son muy diversos así como las poblaciones de tigres de los diferentes países. No es lo mismo la protección del tigre de Bengala, con poblaciones relativamente estables en India y Nepal, que la conservación del tigre de Sumatra, en Indonesia, con una población muy reducida, aislada y sin posibilidad de expansión.

El proyecto más sugerente, original y arriesgado para revitalizar la población de tigres es el propuesto por el gobierno de Kazajistán. El gobierno del país centro asiático trata de hacer regresar a su antiguo hábitat a una especie ya extinta. El reto es doble. En primer lugar, hay que explicar y aclarar que, en realidad, no se puede devolver a la vida al tigre del Caspio porque no queda ningún ejemplar superviviente. La decisión pasa por recrear a los antiguos tigres del Caspio, seleccionando entre sus parientes más cercanos genéticamente hablando, y usarlos como individuos de repoblación. En este caso estaríamos hablando del tigre siberiano (*Panthera tigris altaica*), su pariente vivo más cercano, del que se seleccionarán ejemplares provenientes del este de Rusia. La otra cuestión es seleccionar un hábitat adecuado para la reintroducción de estos depredadores. El gobierno kazajo ha decidido usar el área del lago Balkhash, poblado de densos cañaverales y bosques alrededor. Las autoridades de Almaty pretenden llevar el siguiente calendario: a partir del año 2024 y hasta el año 2033 se translocarán los ejemplares de tigre y desde el año 2033 y por 15 años se monitoreará a la población reintroducida. La casa no se puede empezar por el tejado, y, acertadamente, se ha empezado por estudiar la viabilidad de presas potenciales del tigre en este territorio. Con este objetivo los ciervos de Bujara han sido sometidos a reproducción en cautividad y liberados en los alrededores del lago Balkhash.

El futuro del tigre como especie salvaje es incierto. En menos de un siglo hemos visto el declive brutal del gran felino a manos de los humanos. Proteger al tigre va unido a proteger su hogar. Sin un plan consistente de conservación de los bosques y selvas de Asia corremos el peligro de que el tigre se convierta en un recuerdo ■

6 ALEXANDER, Caroline. “Llanto por el tigre.” National Geographic. Diciembre 2011. p.23.

